

NUEVA LECTURA DE CLE 1986

JAVIER DEL HOYO*

Aunque se acepta comúnmente entre los epigrafistas actuales la necesidad de realizar una autopsia detenida del soporte antes de llevar a cabo la edición de una inscripción, lamentablemente seguimos encontrando en nuestros días artículos y monografías donde el autor, a pesar de asegurar en la introducción que ha examinado el texto, el cuerpo argumentativo demuestra lo contrario. A veces se trata de soportes que por su ubicación (el que ahora comentamos se halla a cierta altura y en un lugar extremadamente oscuro), exigen medios especiales para su observación. Sólo así pudimos examinar la célebre inscripción de San Miguel de Escalada, cuya autopsia detenida ha permitido algunos avances en su lectura, aunque ciertamente estemos aún muy lejos de poder dar un texto definitivo de todo el *carmen* y una traducción coherente, dada la proporción de texto que permanece oculta.

Y como habitualmente los errores se suceden en cascada, citando un autor a otro sin verificar el texto, al cabo de ciertas publicaciones, las conclusiones a las que se puede llegar son un tanto inverosímiles. Del texto de F. Fita (1897), su primer editor, son deudores todos los demás que o no la vieron, o bien han seguido al sabio jesuita sin más crítica¹, como ocurre en el último corpus de inscripciones de León: «la reconstrucción de la lectura que se aporta es la conjetural que hace Fita [...] la cual compartimos» (Rabanal y García 2001, 313).

* Universidad Autónoma de Madrid.

1. De la reconstrucción de Bücheler-Lommatzsch en *CLE* (considerada canónica), que difiere en los versos 3 y 4 de la de Fita, toman P. Colafrancesco y M. Massaro todos los términos y los integran como entradas en su *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica* (Bari, 1986), que pueden tomarse luego como argumento de crédito para citar paralelos, no habiendo existido realmente.

La inscripción, sobre una placa de mármol, se halla en la iglesia mozárabe de San Miguel de Escalada (León), a unos quince km al norte de Mansilla de las Mulas (León), en un paraje desde donde se dominan las vegas del río Esla. En octubre de 2001 tuvimos ocasión de verla² y fotografiarla³.

La placa es de procedencia desconocida. Para la mayoría de los autores que la han publicado, probablemente originaria de *Lancia* (León), pero no hay ningún indicio que avale tal propuesta con seguridad, salvo la cercanía de esta ciudad romana (Villasabariego, sobre las ruinas de *Lancia*, se encuentra a unos 12 km de San Miguel de Escalada), de donde debieron tomarse diversos elementos para la construcción de la iglesia mozárabe de San Miguel de Escalada. Según la inscripción medieval del propio monasterio⁴, la iglesia se inició el 20 de noviembre de 913, y fue consagrada por el obispo Genadio justamente un año después, 20 de noviembre de 914. Se sabe, sin embargo, que los monjes cordobeses que llegaron allí en la segunda mitad del siglo IX con su abad Alfonso, acogidos a la protección de Alfonso III el

2. Este trabajo se ha beneficiado de una ayuda de la DGICYT (BFF2000-0398), *CIL XVIII/2: edición y comentario de los Carmina Latina Epigraphica Hispaniae*, cuyo IP es J. Gómez Pallarès. A él, a C. Fernández, y a todo el equipo integrado en el Proyecto nuestro agradecimiento por algunas observaciones.

3. Nuestro agradecimiento a D. Enrique Hermida, Jefe del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León, por habernos facilitado el acceso a la iglesia y la posibilidad de estudiar la pieza. Lamentablemente para nuestro estudio, la iglesia de San Miguel de Escalada pertenece al Patrimonio Nacional (declarada Monumento Nacional en 1886), que la protege de cualquier intervención. Por ello, las gestiones realizadas para ver la posibilidad de extraerla y llevarla al Museo de León, colocando una réplica exacta en el lugar que ahora ocupa, han sido hasta ahora infructuosas.

4. GARCÍA LOBO, V., *Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Estudio crítico*, Barcelona, 1982.

Magno, reedificaron una pequeña iglesia ya existente dedicada a San Miguel, del siglo VII, aprovechando la obra visigótica. La placa con la inscripción latina pudo estar ya, por lo tanto, en la primitiva fábrica visigoda.

LUGAR DE CONSERVACIÓN

Se encuentra dentro de dicha iglesia, sobre el capitel de la segunda columna (desde el oeste) de la arquería norte, vuelta hacia abajo, de forma que puede verse a simple vista. Sirve de asiento al arranque de los arcos último y penúltimo entre los que separan la nave central y la nave norte (v. Lámina 1). Situada a casi tres metros del suelo, es preciso una escalera o andamiaje para poder hacer una autopsia con detenimiento.

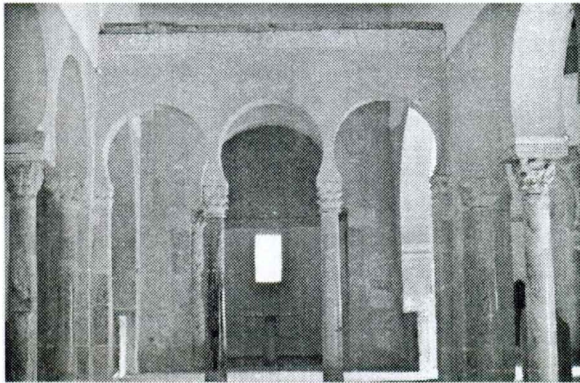


Lámina 1: Vista interior de la iglesia mozárabe de San Miguel de Escalada (León).

Se trata de una placa de mármol de color blanquecino, que ha sido reutilizada como cimacio, para lo cual ha sido recortada en sus cuatro lados, por lo que presenta una forma cuadrada en su estado actual. Contiene una inscripción sepulcral latina, de carácter métrico. El capitel sobre el que se asienta oculta toda la parte central del texto, dejando al descubierto únicamente las líneas 1 y 11; así como las primeras y últimas letras de todas las demás líneas. También puede verse la mitad superior de las letras de la l. 12 (v. Lámina 2).

Con las salvedades antedichas, el estado de conservación es relativamente bueno, presentando tan sólo una rotura en el ángulo superior derecho que afecta a las últimas letras de la línea 1 conservada, fácilmente reconstruibles por tratarse de una fórmula funeraria. A partir de lo que le falta a la fórmula final de la l. 1 conservada ([TL] o bien [T.L.]), podemos conjeturar que en el lateral derecho no se ha perdido demasiado espacio, tan sólo el corres-

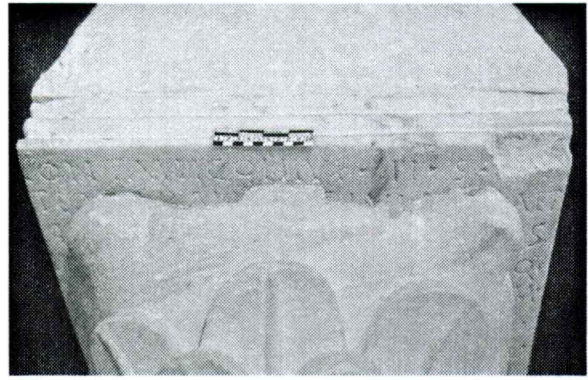


Lámina 2: CLE 1986 (parte superior).

pondiente a tres o cuatro letras por línea. Si los constructores de San Miguel de Escalada hubieran aplicado un criterio de simetría a la hora de seccionar la placa, es posible que en el comienzo de cada línea sean también tres o cuatro letras lo que falte, hipótesis confirmada de alguna manera por el texto, especialmente las líneas 11-12, sirviéndonos para ello de referencia los signos de interpunción como veremos más adelante. A partir de la segunda línea conservada comienza el *carmen*.

Por otra parte, fruto del recorte de la pieza por los cuatro lados, al texto le faltan algunas líneas en su parte superior, correspondientes al *praescriptum* en prosa. Debían de informar sobre la onomástica de la difunta, de quien sólo sabemos que era esposa de un tal Montano, y quizás también de la edad. Por la fórmula S.T.T.L. hay que pensar en un mundo funerario no cristiano (interesante que la fórmula de la deposición sólo contenga un *H(ic) s(ita) sin E(st)*), por lo que también puede conjeturarse una primera línea con fórmulas introductorias como *D.M.S., Aet. Memoriae*, etc. Si atendemos al mismo paralelismo comentado para izquierda y derecha, es posible que falten tantas líneas por debajo como por arriba. Pudo tener asimismo una fina moldura que enmarcara el campo epigráfico.

A partir de la l. 2 tenemos el texto versificado, que se presenta en *scriptio continua* frente al *praescriptum* de l. 1 con signos de interpunción, algo habitual en los CLE⁵. Existen, sin embargo, en el *carmen* algunos signos de interpunción triangulares de distintos tamaños, que no deben tener otra finalidad que la de marcar frontera de verso. No coinciden con final de línea, lo que quiere decir

5. Véase nuestro trabajo «La *ordinatio* en los CLE Hispaniae» en *Asta ac Pellege. 50 años de la publicación de Inscripciones Hispanas en Verso*, de S. Mariner, Madrid 2002, 141-160.

que probablemente la minuta que le habían preparado al lapicida tenía los versos escritos uno por línea y que a la hora de grabarlos en la piedra quiso llamar la atención sobre lo que entendía que eran versos distintos, procedimiento también habitual en la presentación gráfica de los CLE. El texto está escrito en una letra tendente a la librería en algunos caracteres, de buena ejecución. Quizás la más característica es la <D> (especialmente en l. 7), con la panza bastante caída, que le indujo a Fita a retrasar la cronología hasta los siglos IV-V (de aquí que algunos autores la dieran como cristiana, y Fontaine como visigoda, v. datación infra); la <X> de la l. 1 es pequeña y tumbada hacia la derecha, como la de tantos numerales de época tardía. Existen numerosos nexos en la parte visible, lo que invita a pensar que debe tener bastantes en toda la placa: l. 5: A+M; A+M; l. 9: V+A+M; l. 10: A+M; l. 11: V+M; T+E; l. 12: N+T; T+E.

La incisión es profunda, y las letras presentan remates triangulares.

No se observan líneas de guía, y las letras no se atienen a una caja similar en cada línea, presentando distintas alturas.

Dimensiones del soporte: (56) × (56) × 7,5 cm.

Altura letras: 2,4-3; 3; 3; 2-3; 2,7; 2,5; 3,1; 2,5; 2,7; 3; 3; (1,5) cm.

Espacios interlineales: 1,5; 1,5; 1,5; 2; 2; 2; 2; 2; 1,5; 1,5; 1,5 cm.

En los 7,5 cm de grosor, y a fin de que sirviera de ornamentación como cimacio, se le han realizado unas molduras, que no corresponden a la pieza original. Son las mismas que tiene el cimacio quinto (desde el oeste) de la misma arquería, también de mármol.

TEXTO

 [---] Montani coniux · h(ic) · s(ita) · [s(it) ·]
 t(ibi) · [t(erra) · l(evis)]
 Ter cara na[-c.2-] si vi+ [-c.2-] aet[---]
 [---]nda [-c.15-] lus[---]
 [---]ilis t [-c.15-] a · qu[---]
 5 [---]a^m ca [-c.15-] vita^m · [---]
 [---]ris hi [-c. 18-] o · [---]
 [---]LUR DE [-c.14-] vite · [---]
 [---] REBERI [-c. 13-] tori[---]
 [---]or · [-c.15-] qu^a^m [---]
 10 [---]tur [-c.4-] o+o [-c.3-] lori [-c.4-] a^m [---]
 [---]ure de corde iugali · cu^m t^er igi[---]
 [---] sen^tit uxoris ipse cubile · t^er gem [---]

TEXTO (dividido por versos)

Por las escasas secuencias de texto seguido conservadas podemos hablar de ritmo dactílico, y por el final de dos versos consecutivos: *de corde iugali* (l. 11) e *ipse cubile* (l. 12), nos inclinamos más por una serie de hexámetros seguidos, que por dísticos elegíacos, aunque conteniendo algunos errores prosódicos. Si bien es verdad que ninguna secuencia conservada encuentra paralelos en la literatura latina, sí es cierto que tanto *iugali* como especialmente *cubile* aparecen en los poetas latinos casi siempre en posición final de hexámetro, por lo que el poeta anónimo de la composición ha podido elaborar un *carmen* a partir de versos aprendidos de memoria haciendo coincidir palabras en determinadas partes del verso, como es el caso de las dos comentadas.

La restitución, imposible por la falta de paralelos, podría quedar así tomando como seguros los finales de verso señalados por signo de interpunción (señalamos las cantidades sólo en los versos en que se ha conservado más texto):

Ter cara na[-c.2-] si vi+[-c.2-] aet[---]
 --/~-/[---]/-/[---]/-/[---]/-/
 [---]nda [-c.15-] lus[---]ilis t[-c.15-] a · [---]x [-
 c.15-] -[---]/-/[---]/-/
 qu[ae- ---]am ca[-c.15-] vitam ·
 [---] / --[-c.15-]/-/
 [---]is hi [-c. 18-] o ·
 5 [---]LUR DE [-c.14-] vite ·
 [---] REBERI [-c. 13-] tori[---]or ·
 [-c.15-] quam [---]tur [-c.4-] o+o [-c.3-] lori [-
 c.4-] am [---] (probablemente dos versos)
 [---]ure de corde iugali ·
 [---]-~/-~/-/
 10 cum ter igi[---] sentit uxoris ipse cubile ·
 -~/ [---]-~/-~/-/
 ter gem[---] --/[---]

APARATO CRÍTICO

- l. 1: *uxor* FITA, EE.
- l. 2: [*o mihi*] *ter cara na[τος] si vi[nceret] ae[tas]* FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA; [*Ma*] *ter cara* Hernández.
- l. 3: [*fecundo*] *[saltem poteras educere] lus[ro]* FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA.
- l. 4: [*at facilis t[e illapsam abduxit rivus] aqua[rum]* FITA, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA; [*horribili st[yx] nunc rapuit te vertice] aqua[rum]* CLE.

l. 5: [dulcis] amica [tuam conatus abicere] vitam FITA, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA; [dulcis] amica [tuam properans abducere] vitam CLE.

l. 6: m[---]is[---]o FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA.

l. 7: [---]lur d FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA.

l. 8: [---]liber FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA.

l. 9: [---]quu[m] FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA.

l. 10: [---]ur[---]a[m] FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, DIEGO, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA.

l. 11: [---]pure de corde iugali cum erigi FITA, CLE, GARCÍA LOBO, DIEGO; iugali. Cum . erigi CMLéon, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA; erigi LARRÉN.

l. 12: [hoc pe]tit uxori [tumulum] FITA, CLE, GARCÍA LOBO, LARRÉN, GARCÍA MARTÍNEZ, RABANAL Y GARCÍA; tit uxori DIEGO; sentit uxori circe curile. Tercem CMLéon.

COMENTARIO

Se trata del *carmen* sepulcral que le dedica un marido, de quien conocemos tan sólo el *cognomen* *Montanus* (l. 1), frecuente en toda Hispania⁶, a su esposa, a quien se denomina *coniux* en el *praescriptum* en prosa, y *uxor*⁷ en el *carmen* (l. 12); y cuyo lecho conyugal él echa de menos tras su muerte (l. 12). Es muy posible que tuvieran hijos, y quizás tres, pero nada puede probarlo con seguridad. El numeral *ter* es frecuente en los *carmina* como componente multiplicativo para señalar la edad⁸. En muchos casos aparece en primer pie de verso (CLE 612), pero también puede utilizarse para indicar intensidad en la acción o en los afectos. Es interesante a este respecto un verso de Horacio: «*ter vocata audis adimisque leto*» (O. 3,22,1).

Es posible que el *carmen* comenzara con la palabra *ter*, como otro de Lora del Río⁹, y el espacio previo estuviera dedicado a un signo que mar-

cara el comienzo del *carmen* y la separación con el *praescriptum*, una *hedera* por ejemplo, procedimiento que también podemos ver en otros CLE de Hispania (CIL II²/7, 567). Esto al menos parece mejor que pensar en un [Ma]ter (HERNÁNDEZ, 2001:189), que crea también problemas métricos; y mejor que un [O mihi] ter que propuso Fita, que no cabría físicamente. En ese primer verso podríamos tener un vit[am] aet[ernam], que también escapa a una correcta escansión del hexámetro.

Desde el punto de vista métrico, existen bastantes errores prosódicos, que podrían quedar justificados por la época tardía a la que debe atribuirse el *carmen* (v. cronología), momento de inseguridad en la percepción de las cantidades por parte del hablante hispano. Así, en el verso 1 el comienzo *ter cara na[stos] si vi[---]* introduce una breve en medio de una sucesión de sílabas largas, que rompe cualquier posibilidad de ritmo dactílico. La parte conservada del supuesto verso 9 (*-ure de corde iugali*) comienza con una secuencia -~- . Asimismo, en la parte final del siguiente verso: *sentit uxoris ipse cubile* (-~- -~/-/-) encontramos errores en el tercer y cuarto pie, donde se ha escrito *uxoris* quizás a partir de otros versos en que la siguiente palabra comenzaba por consonante y hacía posición.

El comienzo de verso en línea 11 no es fácil de determinar. *Cum ter igi[---]* tiene un esquema de -~-. Parece que hay que restituir *igi[tur]*, que nada soluciona métricamente. Cabría bien un *cum te erigi*, pero en ese caso habría que desarrollar dos veces la E del nexa T^E, que no es tan fácil de admitir.

Para el último verso quizás haya que desarrollar como inicio un *ter gem[itu]*, si bien no queda claro el sentido. En CLE 663,1 tenemos un *qui gemitu tristi lacrimis te deflet in oras*.

En cuanto al contenido, si bien para *tori* (l. 8) podría pensarse en el final de un dativo de la tercera declinación tipo [ama]tori, etc., paralelos en otros CLE (*illa iugalem / conservare tori iura sacrata docet*, CLE 1395B) invitan a pensar en una palabra con sentido completo (en l. 12 tenemos *cubile*). En l. 10 es muy posible que haya que restituir [do]lori, que se adecua bien a los sentimientos del difunto hacia su esposa.

Vite como final de hexámetro es común en muchos otros casos, y en concreto aparece en otro *carmen* de León, fechado en 630 (CLE 720), aunque debe de tratarse de una redacción muy posterior.

6. Véase ABASCAL PALAZÓN, J.M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, 432.

7. Un tema más de estilo que de métrica. En otro *carmen* de la provincia de León, se ofrecen también distintos nombres de parentesco y *elogia* dependiendo de la realidad prosa / verso. Así los *miserissimi parentes* (l. 1) se convierten en prosa en *parentes carissimi* y el *filius dulcissimus* pasa a ser en prosa *filius carissimo et incomparabili* (v. DEL HOYO, J., «Nuevo estudio del *carmen* epigraphicum de Pomponio» en *SPhV* 5, 2001, 27-42).

8. Véase COLAFRANCESCO, P.; MASSARO, M.; RICCI, L., *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica*, Bari 1986, s.v.

9. REMESAL RODRÍGUEZ, J.; GÓMEZ PALLARÉS, J., «Nuevo epígrafe métrico de Lora del Río (Sevilla)», *Faventia* 18/2, 1996, 53-66.

La lectura presenta gran dificultad, ya que hay más texto oculto que visible, y se ha prestado a interpretaciones fantasiosas, especialmente a partir de la imaginación del P. Fita, que reconstruyó los cuatro primeros versos de forma completa (¿por qué no todos?). Su reconstrucción, seguida sorprendentemente por casi todos los autores siguientes¹⁰, salvo por Gómez Moreno (que en su *CMLeón* ofreció una edición bastante aproximada en sus líneas 1, 11 y 12 a la que creemos que debe prevalecer, es imposible por varios motivos como:

a) Restituir en cada laguna de texto muchas más letras de las que realmente caben. Así, en línea 3 restituye 20 letras; en línea 4, 21; y en línea 5, 18; pero en las tres el espacio oculto da cabida sólo a unas 15 letras. Supuso además que había correspondencia línea / verso, pero ya vimos anteriormente que no la hay.

b) No respetar los signos de interpunción, algunos perfectamente visibles (v. Lámina 3). Así, por ejemplo, el situado al final de la l. 4. De esta forma, en vez de leer [---]a · qu[---], lee *aqua*. A partir de ahí imagina un *aqua[rum]*, y de aquí reconstruye todo un verso por el cual la difunta se ahogó en un río: [at fac]ilis t[e illapsam abduxit rivus] *aqua[rum]*, que traduce: «pero la corriente

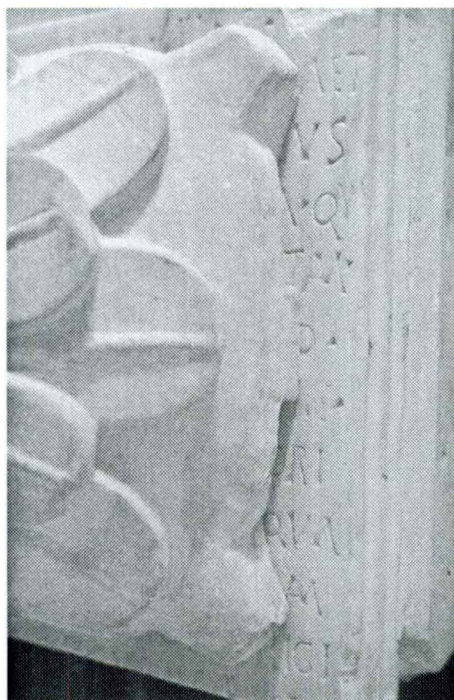


Lámina 3: CLE 1986 (lateral derecho).

10. Desgraciadamente, V. García Lobo en su monografía sobre las inscripciones de Escalada, y a pesar de que la parte final del título es *Estudio crítico*, sigue en esta inscripción directamente a Fita sin ningún tipo de acotación o comentario.

del agua, cogiéndote, te llevó con toda facilidad». Sin embargo, en ese final [---]a podemos entender un femenino de la primera declinación conciertando con la difunta (aunque también podría tratarse de un neutro plural como [fat]a, que encaja perfectamente en final de hexámetro, como es el caso) y el comienzo de un relativo que concierta con él: *qu[ae]*.

c) Por no observar algunos nexos que pueden verse con ayuda de una luz adecuada, y cambian completamente la lectura inicial de Fita y seguidores. Así en l. 11 *cum erigi*, pensamos que debe leerse *cum t^er igi[---]* (v. Lámina 4); y en l. 5 *amica* (con una *i* inexistente)¹¹ debe leerse [---]a^m ca[---].

Desde el punto de vista fonético, puede observarse la falta de coherencia en la representación del diptongo /ae/, escrito como *ae* en *aet[erna-]* y monoptongado en *vite* (l. 7).

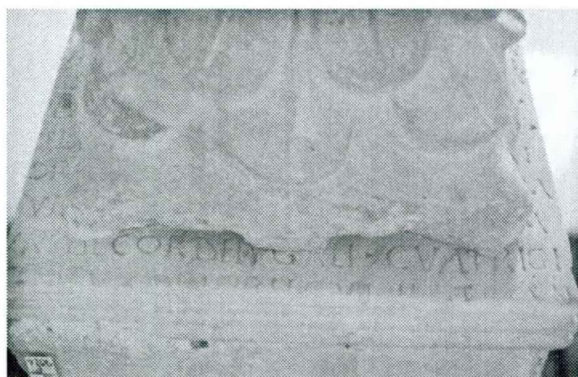


Lámina 4: CLE 1986 (parte inferior).

TRADUCCIÓN

Resulta imposible, de momento y hasta que no se disponga de toda la placa, dar una traducción coherente. Tan sólo puede ofrecerse la primera línea conservada, en prosa. «Aquí yace (??), esposa de Montano, que la tierra te sea leve...»

DATACIÓN

Nos inclinamos por una cronología algo más temprana que la atribuida generalmente, quizás finales del siglo III, o primera mitad del siglo IV.

11. La expresión [*dulcis*] *amica* que proponía Fita (no admisible) tiene numerosos ejemplos en poesía (HOR. *Serm.* 1,3,69; 1,3,139; *Ep.* 1,7,12; CATULLO 30, 2; OV., *Pont.* 1, 8, 31; PERS. 5, 23; MARCIAL 10,13,5); pero es muy escasa en la epigrafía métrica (sólo CLE 1398).



Lámina 5: CLE 1986 (lateral izquierdo).

Fita la dató en los siglos IV-V basándose en la forma de la <D>, parecida a una delta griega. A él le han seguido todos los autores, menos Fontaine (1978:90), quien dice que es visigoda o paleocristiana (!), sin aportar más datos ni razones. Ya vimos que esto es imposible por las fórmulas paganas que aún conserva. Rabanal y García (2001:313) comentan: «siglos IV-V, dentro de la órbita cristiana», aunque con *H.S.S.T.T.L.* mal parece que pueda encajar dentro de un ambiente cristiano.

BIBLIOGRAFÍA (por orden cronológico)

FITA, F., «San Miguel de Escalada. Inscripciones y documentos», *BRAH* XXXI, 1897, 513-514; BÜCHELER, F.; LOMMATZSCH, E., *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig 1897-1926, n.º 1986; *EE* IX, 294; ENGSTRÖM, E., *Carmina Latina Epigraphica post editam collectionem Büchelerianam in lucem prolata*, Goteburg, Leipzig, 1912, n.º 216; GÓMEZ MORENO, M., *Iglesias mozárabes*, Madrid 1919, 148; GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de León*, Madrid 1925, 55-56; FONTAINE, J., «El mozárabe», Madrid 1978, 90; GARCÍA LOBO, V., *Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Estudio crítico*, Barcelona 1982, n.º 2, 60 (lám. II); DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León 1986, n.º 241; LARRÉN, H., «Aspectos visigodos de San Miguel de Escalada (León)», *Antigüedad y cristianismo* III, 1986, 502 (lám. I, 1); GÓMEZ PALLARÈS, J., «Initia de los *Carmina Latina Epigraphica Hispaniae (Conventus Tarraconensis)* (I)», *Faventia* 17/1, 1995, 75; GARCÍA MARTÍNEZ, S.M.^a, *La romanización de los conventus Asturum, Bracaraugustanus y Lucensis. Su estudio epigráfico* (tesis doctoral), (CD-Rom del Servicio de Publ. de la Univ. de León), León 1996, n.º 479 (lám. CXXXIII, 1); FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., *Poesía epigráfica latina II*, Madrid 1999, n.º 1986; RABANAL, M.A.; GARCÍA MARTÍNEZ, S.M.^a, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León 2001, n.º 281, 313-314 (lám. LXV, 2); HERNÁNDEZ, R., *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia 2001, 175 y 189.